

Viaje al corazón de las palabras

¿Qué ruido hace el corazón?



Llamamos onomatopeyas a las palabras que tratan de imitar o recrear un sonido: beee, bla-bla-bla, bum, catapum, chinchín, clic, cucú, gluglú, jajajá, miau, ñam-ñam, ¡plas, plas, plas!, puaj, rin-rin, tic-tac, tilín, uf, zzz...

En todas las lenguas, el repertorio más rico de expresiones onomatopéyicas suele estar formado por las que buscan representar las voces de los animales. Y muchas personas están convencidas de que las onomatopeyas son invariables en todas las lenguas. A fin de cuentas, parecen pensar, el cuco hace 'cucú' en Rusia como en Francia; la vaca hace 'mu' en China como en España, y el pato hace 'cua cua' en Chile como en Australia, ¿no? Pues no. Y los traductores lo sabemos bien, por la cuenta que nos trae. El perro hace 'guau guau' en español, sí, pero *waf waf* en holandés, *woof woof* en inglés y *bub bub* en catalán; la rana hace 'croá croá' en español, pero *kero-kero* en japonés, *kum* en polaco y *brekeke* en húngaro; el cerdo hace 'oinc oinc' en español, pero *grunz* en alemán, *buubuu* en japonés y *kurrin kurrin* en vasco; los pajaritos hacen 'pío pío' en español, pero *cip cip* en italiano, *piep piep* en alemán y *tweet tweet* en inglés. El gallo, en fin, hace 'quiquiriquí' en español, pero *cocorico* en francés, *cacaracá* en bable, *chicchirichi* en italiano, *kukurruku* en vasco ¡y *cock-a-doodle-doo* (pronunciado algo así como /*kokadudeldú*!) en inglés!

Algo parecido cabe decir de las onomatopeyas humanas. Cualquier médico que viaje por el extranjero puede comprobarlo fácilmente con solo preguntar en los países que visite cómo es allí la interjección onomatopéyica para expresar el dolor físico o para expresar un estornudo.

En español, la cosa está clara: entre nosotros, cuando uno se hace daño al caer, se pincha con una aguja el pulpejo del dedo o se da un coscorrón con la esquina de una alacena, grita '¡ay!'. Pero en inglés gritan ouch! o ow!; en alemán, aua!; en catalán, ai! u oi!; en coreano, aiyat!; en danés, uh!; en francés aïé!; en holandés, auw!; en italiano, aiya!; en japonés, itai!; en noruego, au!; en sueco, aj!; y en tagalo, aray!

Cuando alguien estornuda, a nosotros nos suena algo así como '¡achís!' o '¡achús!'. Pero en inglés oyen *achew!*, *achoo!*, *ah-choo!*, *atchoo!*, *kerchoo!* o incluso, entre británicos, *atishoo!*; en alemán, *hatschi!*; en coreano, *etchi!*; en finlandés, *atsihh!*; en francés, *atchoum!*; en griego, *apsiu!*; en húngaro, *hapci!*; en italiano, *eccì!* o *etciù!*; en japonés, *hakushon!*; en noruego, *aatsjoo!*; en portugués, *atchim!*; en rumano, *hapciu!*; en ruso, *апчхн!*; en sueco, *atjoo!*; en tagalo, *ha-ching!*, y en turco, *hapşu!*

Pero esto es una revista de cardiología y me pregunto: ¿cuál es la onomatopeya del corazón? Cambia mucho, me parece, si preguntamos a un ciudadano de a pie o a un médico. En inglés, si pregunto por la calle, suelen decirme que la onomatopeya de los latidos cardíacos es **thump-thump**. En español, en cambio, no parece haber unanimidad; ciertamente, el latido cardíaco no parece ser una onomatopeya tan conocida y usada como el guau guau del perro, el muuu de la vaca o el pío pío de los pollitos. Pregunto por la calle, y algunas de las respuestas que más se repiten son **bum-bum**, **pum-pum**, **tum-tum**, **tu-tum**, **tuc-tuc** y **tac-tac**.

Entre médicos, la cosa cambia. En las facultades de medicina, los dos tonos o ruidos cardíacos (S1 y S2 en inglés; T1 o R1 y T2 o R2 en español) suelen enseñarse como *lub* (S1) y *dup* (S2) en inglés, mientras que en español suelen ser 'lup' (T1) y 'dum' (T2). Los latidos cardíacos, pues, sonarían en inglés **lub-dub** o **dub-lub**, según estemos tratando de reflejar la sístole (más breve) o la diástole (más larga); mientras que en español serían, respectivamente, **lup-dum** y **dum-lup**.

Fernando A. Navarro

Consejo Editorial, Revista Española de Cardiología

Obras de referencia recomendadas:

Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico (3.^a edición), 2013-2023; en la plataforma Cosnautas disponible en www.cosnautas.com/es/catalogo/librorojo.

«Laboratorio del lenguaje» de *Diario Médico*, 2006-2023, disponible en www.diariomedico.com/opinion/fernando-navarro.html.